

COLABORA:



EXPOSICIÓN:

Del 12 al 26 de Abril de 2007

INAUGURACIÓN:

12 de Abril a las 20,00 h.

HORAS DE VISITA:

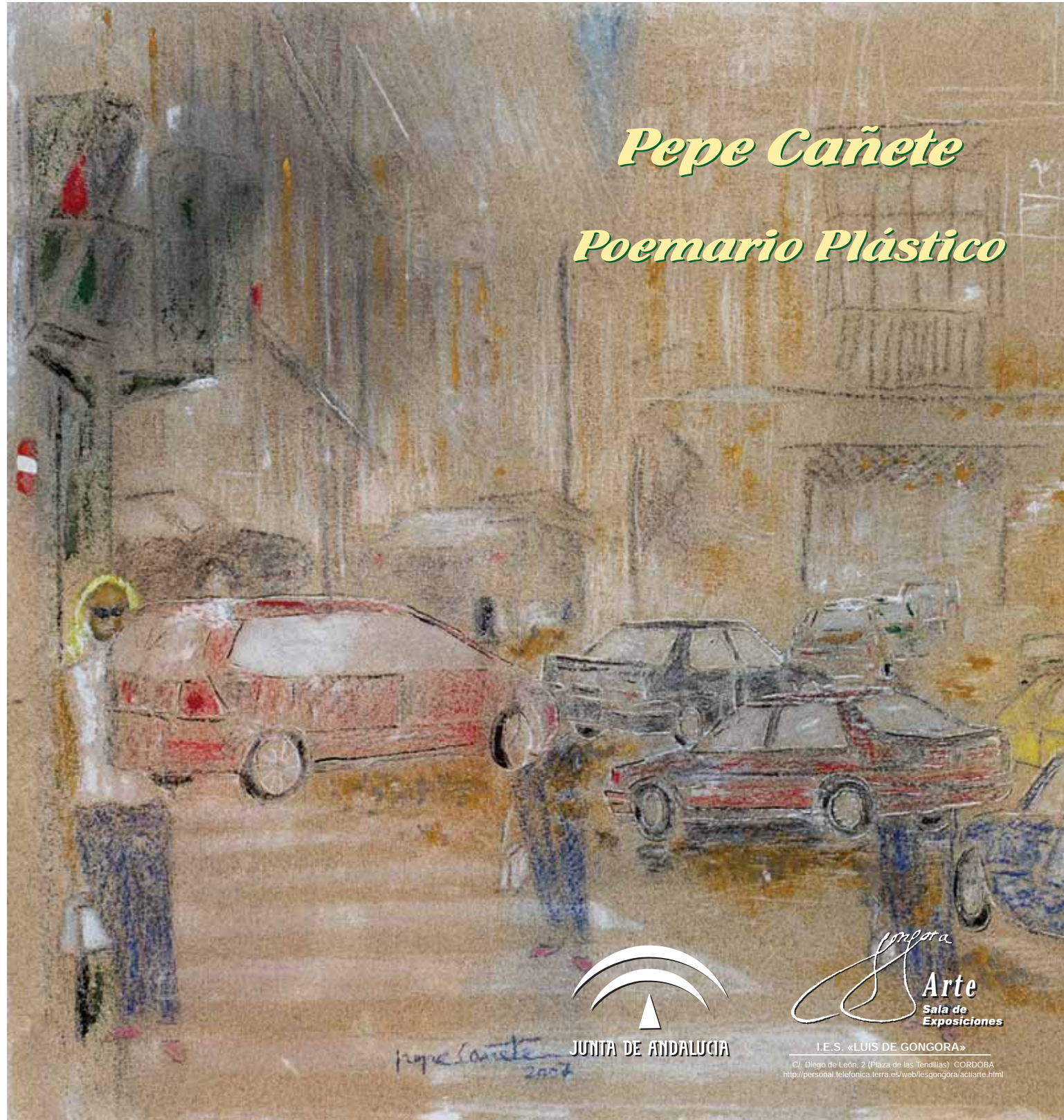
Mañana: 11,30 a 12,00 (Sólo días lectivos)

Tarde: 19,00 a 21,00 (Lunes a Sábado)

Sábados mañana: de 12,00 a 14,00

Pepe Cañete

Poemario Plástico



JUNTA DE ANDALUCÍA



I.E.S. «LUIS DE GONGORA»

C/ Diego de León 2 (Plaza de las Tendillas) CORDOBA
<http://personal.telefonica.terra.es/web/lesgongora/actarte.html>



Color dignidad de una obra

Como el ciclo de larva a crisálida, la pintura es tu vida, tu vida la pintura.
 Ligadas entre sí como un paisaje con silueta de mujer, desafiante, sin clases, robando la armonía, nos cuentas tu biografía con tus cuadros. La magia dentro de una vieja caja de colores al óleo, prestidigitador del arte de el pincel y la paleta, pintas sombras, como indios envueltos en sarapes con sus danzas ligeras y sinuosas, pero irreprochables.
 Parte de una obra marcadamente femenina, dispuesta entre el juego de ser nitidamente pura o bien, absolutamente perversa.
 Pintura altamente individualista, sin paralelismo con lo comercial o la moda, rompes con la rutina sin prejuicios, delatas puntos de vista, sociales cotidianos...
 En la creación del arte, ocupas un puesto, provocas sensaciones, innovando técnicas.
 Militante artístico, célula ligando el alma a el color ocres, naranjas, verdes, azules, con una elegancia sin límites.
 Nos descubres calles, artista plástico, collage sexualizado, muestras superficies con un empaste moldeado que a veces pareciera una escultura.
 Manifestaciones paradójicas, sin ideas delirantes sin comprometer un ápice tu facultad de equilibrio. Cuadros que refuerzan la concepción de un mundo, que es a la vez tu huella dactilar, creando la Luna haciéndola perpetua, marca que supera horizontes. Seguramente, respuestas secretas del subconsciente. Arrojas nuevas miradas a una transformación interior. Cambias el Universo de un solo trazo, aquello que son texturas, se convierten al ensueño, las sombras no miran la luz, hombre, artista, actos, espectador... Investigador dedicado a la exaltación de la obra, sin huidas, ajedrecista imaginario, asciendes tu pintura a la dignidad de arte. Tu yo, es simplemente inmenso.

Alberta de la Poza Oliva

Apariciones de Pepe Cañete

Huyen las mujeres amarillas,
 huyen hacia el horizonte naufragado
 con el ritmo ávido de figuras de tierra,
 abalanzándose sobre el mar,
 a cascadas de trazos de ámbar,
 escribiendo golpes de ascua sobre el agua.

Y Pepe Cañete ignorando
 la eternidad del hombre,
 refugiando el deshielo quemado
 del mismo color de la sombra,
 la báquica peripecia del óleo atardecido.

Pepe Cañete que inventa un barro ansioso,
 la esencial conquista de labios que fuman,
 mujeres que son humo,
 mujeres mutilando espejos,
 desnudos vuelos de la carne
 que dejan el pigmento del alma sonámbula.

Amatorio Pepe de anaranjados insectos pintados
 en el dominio maternal de la buhardilla de San Pedro
 buscador de un túnel cenital de alucinada luz.
 Que se abran los pistilos irisados
 de una piel respirando la pintura más genital
 del tiempo y de la muerte.

La búsqueda azul, el ardido movimiento rojo,
 la ocre transfiguración de los huesos en los cuadros.
 Que se abra clara esa verdad que crece y empuja
 todo aquello que por ti aparece en levedad.

Pilar Sanabria Cañete



Mujer-tierra

Con el barro Dios hizo al hombre,
 modelado como una sombra,
 como espuma de un mar temblando.
 Con tierra y una línea oscura
 nace un hueco desde la nada.
 Mujer, madre; no es de costilla
 es tierra, griega más que humana.
 Con pincel de piel, mujer ocre.
 Carne rosada, figura-fuego,
 alma y cuerpo en paisaje y llaga.
 Pintura como llaga y sangre.
 Como si el color no existiera
 se inventa la vida sedienta
 de un cuerpo de pasión y arena
 sobre una tela aún no agrietada.
 Con la espalda que el rostro esconde
 vive la nostalgia del tiempo
 de una desnudez pincelada.

Antonio Varo Baena



Color dignidad de una obra

Como el ciclo de larva a crisálida, la pintura es tu vida, tu vida la pintura.
 Ligadas entre sí como un paisaje con silueta de mujer, desafiante, sin clases, robando la armonía, nos cuentas tu biografía con tus cuadros. La magia dentro de una vieja caja de colores al óleo, prestidigitador del arte de el pincel y la paleta, pintas sombras, como indios envueltos en sarapes con sus danzas ligeras y sinuosas, pero irreprochables.
 Parte de una obra marcadamente femenina, dispuesta entre el juego de ser nítidamente pura o bien, absolutamente perversa.
 Pintura altamente individualista, sin paralelismo con lo comercial o la moda, rompes con la rutina sin prejuicios, delatas puntos de vista, sociales cotidianos...
 En la creación del arte, ocupas un puesto, provocas sensaciones, innovando técnicas.
 Militante artístico, célula ligando el alma a el color ocres, naranjas, verdes, azules, con una elegancia sin límites.
 Nos descubres calles, artista plástico, collage sexualizado, muestras superficies con un empaste moldeado que a veces pareciera una escultura.
 Manifestaciones paradójicas, sin ideas delirantes sin comprometer un ápice tu facultad de equilibrio. Cuadros que refuerzan la concepción de un mundo, que es a la vez tu huella dactilar, creando la Luna haciéndola perpetua, marca que supera horizontes. Seguramente, respuestas secretas del subconsciente. Arrojas nuevas miradas a una transformación interior. Cambias el Universo de un solo trazo, aquello que son texturas, se convierten al ensueño, las sombras no miran la luz, hombre, artista, actos, espectador... Investigador dedicado a la exaltación de la obra, sin huidas, ajedrecista imaginario, asciendes tu pintura a la dignidad de arte. Tu yo, es simplemente inmenso.

Alberta de la Poza Oliva

Apariciones de Pepe Cañete

Huyen las mujeres amarillas,
 huyen hacia el horizonte naufragado
 con el ritmo ávido de figuras de tierra,
 abalanzándose sobre el mar,
 a cascadas de trazos de ámbar,
 escribiendo golpes de ascua sobre el agua.

Y Pepe Cañete ignorando
 la eternidad del hombre,
 refugiando el deshielo quemado
 del mismo color de la sombra,
 la báquica peripecia del óleo atardecido.

Pepe Cañete que inventa un barro ansioso,
 la esencial conquista de labios que fuman,
 mujeres que son humo,
 mujeres mutilando espejos,
 desnudos vuelos de la carne
 que dejan el pigmento del alma sonámbula.

Amatorio Pepe de anaranjados insectos pintados
 en el dominio maternal de la buhardilla de San Pedro
 buscador de un túnel cenital de alucinada luz.
 Que se abran los pistilos irisados
 de una piel respirando la pintura más genital
 del tiempo y de la muerte.

La búsqueda azul, el ardido movimiento rojo,
 la ocre transfiguración de los huesos en los cuadros.
 Que se abra clara esa verdad que crece y empuja
 todo aquello que por ti aparece en levedad.

Pilar Sanabria Cañete



Mujer-tierra

Con el barro Dios hizo al hombre,
 modelado como una sombra,
 como espuma de un mar temblando.
 Con tierra y una línea oscura
 nace un hueco desde la nada.
 Mujer, madre; no es de costilla
 es tierra, griega más que humana.
 Con pincel de piel, mujer ocre.
 Carne rosada, figura-fuego,
 alma y cuerpo en paisaje y llaga.
 Pintura como llama y sangre.
 Como si el color no existiera
 se inventa la vida sedienta
 de un cuerpo de pasión y arena
 sobre una tela aún no agrietada.
 Con la espalda que el rostro esconde
 vive la nostalgia del tiempo
 de una desnudez pincelada.

Antonio Varo Baena